

Edipo gay: Heteronormatividad y psicoanálisis

Jorge N. Reitter (2019)

2ª Edición Ampliada. Buenos Aires: Letra Viva.

Andrés Beytía

Este libro estimula la reflexión desde sus primeras páginas o, más específicamente, desde su portada, comenzando con un equívoco, una especie de lapsus bien logrado que no necesita de guiones ni de largas notas al pie, que le da una atmósfera coloquial, cercana y graciosa –en el sentido del *Witz* freudiano– a los temas serios que abordará en sus páginas. Quisiera enfatizar lo cercano del texto, ya que refiere a nudos teóricos, a dificultades en la práctica y a características de algunas (¿algunas?) instituciones psicoanalíticas que, pienso, todos podemos reconocer con facilidad. Mediante las páginas de este libro, el autor nos conduce ágilmente por una serie de artículos y una entrevista que giran en torno al vínculo entre la teoría psicoanalítica, nuestra praxis y nuestras instituciones, por un lado, y la homosexualidad –particularmente la masculina– y las sexualidades que no se ajustan a la heteronorma, por el otro.

El libro de Reitter cobra valor desde distintos vértices. El primero de ellos dice relación con una serie de argumentos, basados en los aportes de Foucault, los estudios de lesbianas y gay y la teoría *queer*, en los que soporta una de las ideas principales del libro: en el trabajo clínico con homosexuales debemos considerar fuertemente el campo del Otro de un modo más amplio que el más habitual en psicoanálisis, incluyendo estructuras de poder muy complejas de las que forman parte el sistema educativo, el sistema económico, los medios de comunicación, el Estado, el discursos médico-psiquiátrico, el discurso jurídico, etc. Es decir, nos propone una continuidad entre el ámbito político y el ámbito del deseo o, más específicamente, una determinación permanente de las estructuras de poder por sobre la subjetividad; este aspecto sería especialmente relevante al trabajar con personas que no se ajustan a la norma sexual. Una de las preguntas que recorre el texto, como un agujón, dice relación con el lugar del psicoanálisis en estas estructuras de poder. En este sentido, uno de los ejemplos clínicos más relevantes está vinculado a las angustias de persecución que, en el caso de la homosexualidad, no se trataría simplemente de fantasías, sino que efectivamente tendrían un elemento realista y darían cuenta de historias de persecución, amedrentamiento, violencia, encierro y asesinatos con relación a las manifestaciones de esa orientación sexual.

Con respecto a la teoría, destacaría que el libro da cabida a revisiones críticas de los postulados de Freud y Lacan, específicamente referidas al

vínculo entre homosexualidad y perversión, y a los complejos de Edipo y de castración. En este recorrido, el autor entra en una controversia franca y directa con analistas de su propio medio, como Fabián Schejtman, Marcelo Barros o Norberto Rabinovich. Un aspecto característico de su propuesta es que, a pesar de lo nocivas que han llegado a ser ciertas aproximaciones a los clásicos complejos freudianos, Reitter opta por sostener la relevancia de ambos complejos y hacerlos trabajar para, tal vez, liberarlos de sus sesgos heteronormativos. Hay propuestas relevantes en ese sentido como, por ejemplo, las referidas al mecanismo de la desmentida, diferenciando *no querer saber nada en cuanto a la existencia* de *no querer saber nada en cuanto al deseo*, en un intento por problematizar la idea de que *aceptar* la diferencia implicaría necesariamente *elegir* la heterosexualidad. También en el plano teórico, dedica un capítulo (*Acerca de lo políticamente incorrecto del erotismo*) a desarrollar incisivamente la dificultad que se presenta al ocupar, en tanto sujeto, el lugar del objeto erótico –diríamos, la posición sexual pasiva–, un lugar que remite tanto a la valoración como a la degradación, al amor y al deseo. Es un momento del libro en que vemos al autor hablando desde un lugar que interpela también a los estudios de lesbianas y gay, a la teoría *queer* y, podríamos agregar, a ciertos feminismos.

Edipo gay, además, toca fuertemente a las instituciones psicoanalíticas, en las que ha habido prácticas homofóbicas más groseras o sutiles, que van desde el considerar a la homosexualidad como una patología o contraindicación para el ejercicio del psicoanálisis hasta la instauración de silencios u omisiones sobre este tema. En este sentido, habría que destacar que el libro de Reitter habla sobre la homosexualidad en primera persona, constituyendo también el testimonio de una persona gay en su paso por distintos divanes, como analista, lidiando con algunos de nuestros mayores referentes teóricos y las instituciones psicoanalíticas, lo que, esperaba, nos anime a hablar y pensar más sobre estos temas.

Finalmente, habría que señalar que hay momentos en los que uno desearía que el autor se detuviera más. El prólogo estimula con referencias históricas muy relevantes referidas a la homosexualidad en las instituciones analíticas, lo que abre el apetito por una historiografía más detallada sobre este tópico, la que no encuentra cabida en el libro. Por momentos también da la sensación de que el abordaje de este tema en Freud y Lacan pudiera ser más extenso y exhaustivo, aunque durante la lectura se va entendiendo que uno de los objetivos del autor diría relación con dejarle espacio, junto al psicoanálisis, a otras teorías (Foucault, estudios de lesbianas y gay, teoría *queer*, etc.). También es un libro que da cuenta de un autor que, al parecer, estuvo bastante restringido a cierta lógica de escuela teórica, con sus efectos de enclaustramiento, en el que se echan de menos referencias a autores poslacanianos que articulan agudamente el psiquismo con el ambiente social, como Piera Aulagnier, a otros analistas que problematizaron

fuertemente la noción de perversión y el énfasis excesivo en la conducta sexual en el psicoanálisis, como Donald Meltzer, y a aquellos latinoamericanos que vienen abordando este tópico, como el mismo Reitter reconoce con respecto a Facundo Blestcher. Sin embargo, estos aspectos del libro no impiden que *Edipo gay* sea un trabajo relevante, un hito para el psicoanálisis latinoamericano en esta materia y que nos convoca a reflexionar sobre aspectos centrales de nuestro quehacer y del devenir de las instituciones psicoanalíticas.